

«La teología necesita la ciencia para

Pere Lluís Font, teólogo y filósofo

Carme Munté

Pere Lluís Font (Pujalt, 1934) es teólogo y filósofo. Fruto de su voluntad de hacer compatibles ambas disciplinas, se ha terminado especializando en filosofía de la religión. «Una disciplina filosófica relativamente joven y prácticamente sin tradición académica en nuestra tierra, que aplica un tratamiento no religioso de la religión», aclara. Hemos hablado con Pere Lluís Font de su último libro: *Filosofía de la religión. Sis assaigs i una nota* (Fragmenta Editorial).

Hacer compatible la filosofía y la religión. ¿Ha sido un trabajo arduo?

Hacer compatible filosofía y religión no siempre es fácil, porque las relaciones a lo largo de la historia han sido desde idílicas hasta conflictivas, pasando por toda la gama de posiciones intermedias. Ahora bien, la filosofía de la religión no busca armonizar una filosofía con una religión; no tiene por objeto ni defender ni atacar a la religión, sin entenderla. La filosofía de la religión es una disciplina relativamente nueva, que data de finales del siglo XVIII, sin demasiada tradición en nuestra tierra. En cambio, en los países germánicos y anglosajones tiene más tradición, porque empezó más pronto. La religión es un hecho cultural muy importante; no existe ninguna razón para excluirla del estudio. Es un hecho cultural comparable con otros como la ciencia, el arte, la literatura o la política.

¿Por qué en los países latinos se excluye?

La relación entre el cristianismo y la modernidad se ha gestionado de manera diferente según los países. En los latinos ha habido más tendencia a una relación de tipo conflictivo, que tuvo como resultado la supresión de las facultades de teología de las universidades, lo que no ocurrió en los países nórdicos. De alguna manera, se tendría

que recuperar el interés por la religión desde fuera. Precisamente, una de las cosas a las que me gustaría que contribuyera este libro es a reintroducir en cierto modo el tema del estudio de la religión en las universidades con una cierta naturalidad. En los países latinos, la teología difícilmente la podremos tener fuera de las facultades de teología, que son eclesásticas. Pero no veo ninguna razón para que las ciencias de la religión y la filosofía de la religión no estén en la universidad pública, ya que no presuponen que se haga un trabajo de tipo confesional ni con una finalidad religiosa, sino que tienen una finalidad simplemente intelectual. Para entender qué ocurre en el mundo es muy importante saber qué papel tienen las religiones.

¿Forma parte de una pequeña minoría que hace esta reivindicación?

He sido el primero que ha explicado la filosofía de la religión como asignatura en una universidad pública en Cataluña. (Y actualmente no sé si existe alguna universidad pública en Cataluña que tenga vigente esta asignatura.) Por tanto, quiere decir que es una temática a la que le cuesta abrirse camino con una cierta naturalidad. De todos modos, como en Cataluña y en España ya han pasado muchos años de la dictadura franquista, que produjo un recargo religioso en mucha gente, ahora estamos en mejores condiciones para poder abordar de manera desapasionada este tipo de temas. Yo confío en que estamos en mejores condiciones.

Usted dice que siempre se hace filosofía desde algún lugar.

Ciertamente. No dejo de ser cristiano por el hecho de hacer filosofía. Esto condiciona, poco o mucho, mi manera de hacer filosofía. Ahora bien, también depende de la honestidad intelectual de cada uno y de la conciencia que tenga de cómo las propias creencias y convicciones condicionan la actividad intelectual.



Pere Lluís Font, en la sede de la Fundación Joan Maragall, hojeando un libro.

Religión y modernidad

¿Qué consecuencias tiene para la Iglesia católica la presencia de otras religiones?

Es un hecho innegable que la Iglesia católica ha perdido el monopolio de la educación religiosa. Antes ya había perdido buena parte del prestigio para educar las conciencias tanto individual como colectivamente. Para evitar prejuicios y relaciones conflictivas lo primero que hay que hacer es fomentar el conocimiento del otro, y también el respeto y la buena convivencia.

Usted dice que el cristianismo debe hacer todo lo posible para aclimatarse a las exigencias críticas de la modernidad. ¿El cristianismo lo tiene más fácil que las otras grandes religiones como son el judaísmo o el islam?

El cristianismo se ha ido acostumbrando a exponerse a la mirada de la razón, lo que las otras religiones tienen más atrasado. Pero tarde o temprano, todas las religiones tendrán que pasar por este enderezador. Hay aspectos críticos de la cultura occidental que

crean mancha de aceite y que irán penetrando en los demás universos culturales.

¿Todo el cristianismo debe hacer el mismo camino? ¿O bien hay que distinguir entre confesiones?

El catolicismo ha ido un poco más atrasado en relación con el protestantismo, mientras que las Iglesias ortodoxas van atrasadas en relación con el catolicismo. Ahora bien, en materia de lectura crítica de la Biblia, el catolicismo y el protestantismo, actualmente, están al mismo nivel. Los biblistas católicos trabajan prácticamente con los mismos métodos que los protestantes. En cambio, cuesta más encontrar biblistas que trabajen en este nivel en el campo ortodoxo. Existen unos métodos de cultura, de interpretación, de exégesis, de hermenéutica de la Biblia que sería deseable que se pudieran extender a los libros sagrados de las demás religiones.

¿Y el Corán? ¿Necesita una revisión crítica?

El día que haya dos docenas de universidades en países musulmanes donde se estudie el Corán como se



**CERTIFICADOS MÉDICOS
CARNÉ DE CONDUCIR
NÁUTICA Y ARMAS**

CENTRE MÈDIC PLAÇA MOLINA

DR. RAFAEL SOLANAS ANGLADA

- COCHE, MOTO Y CICLOMOTOR
- PSICOTÉCNICOS
- LICENCIA DE ARMAS
- LABORALES Y ESCOLARES
- NÁUTICA

INFÓRMESE:
Tel. 932 188 826
Móvil: 639 474 741
c/ Balmes, 281, entr. 2ª
08006 Barcelona

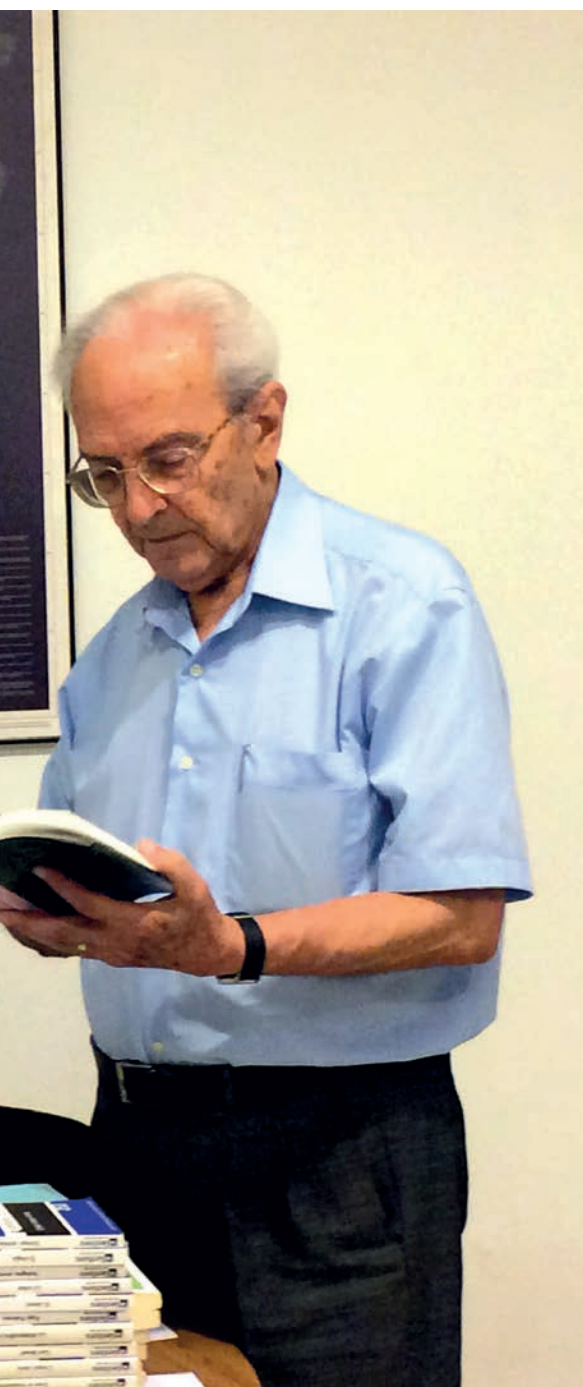
LABORALES

De 10 a 13 h y de 16 a 20 h

Las personas que se presenten con un ejemplar de *Catalunya Cristiana* tendrán un descuento de 10 euros

www.centromedicoplazamolina.es

no decir ingenuidades»



estudia la Biblia en las universidades del mundo occidental, si no se han terminado los problemas con el islam, sí que se habrán rebajado muchísimo.

Religión y ciencia

Usted dedica el tercer capítulo del libro a «Ciencia y fe». ¿Por qué dice que la teología necesita mucho más la ciencia que al revés?

La ciencia, de hecho, no necesita la teología. En cambio la teología necesita tener información científica, sobre todo para no decir ingenuidades ni cosas que entren en contradicción con los resultados de la ciencia que han sido validados. Ahora bien, tanto por un lado como por el otro es importante darse cuenta de que son dos tipos de lenguaje totalmente diferentes. La ciencia no puede contestar preguntas religiosas, ni la religión puede contestar preguntas científicas.

¿A qué se refiere cuando habla de «ingenuidades»?

La teología tiene que hacer su discurso sobre los diferentes aspectos de la fe de modo que no niegue ninguno

La relación entre el cristianismo y la modernidad se ha gestionado de manera diferente según los países

No veo ninguna razón para que las ciencias de la religión y la filosofía no estén en la universidad pública

El cristianismo se ha ido acostumbrando a exponerse a la mirada de la razón, lo que las otras religiones tienen más atrasado

La teología debe hacer su discurso sobre los diferentes aspectos de la fe de manera que no niegue ninguno de los resultados sólidamente aceptados por la ciencia

Si se quiere salvar la moralidad, solo nos salen las cuentas dentro de la visión del mundo monoteísta

La religión, si no es vivida, no es nada, pero al mismo tiempo debe tener la posibilidad de ser pensada y asumida intelectualmente



«Filosofía de la religió. *Sis assaigs i una nota*» (Fragmenta Editorial).

de los resultados sólidamente aceptados por la ciencia. Si no, no será creíble. Por ejemplo, el pecado original, tal y como se entendía tradicionalmente, era difícilmente compatible con la biología actual. Leemos en la Biblia que Dios creó al hombre, lo puso en el paraíso, pero pecó y de aquí vienen las miserias de la humanidad. Sin embargo, la ciencia nos dice que el hombre viene del reino animal. Los teólogos no pueden ignorarlo.

¿Y si se descubren nuevos mundos, galaxias o universos?

Suponiendo que hubiera otros mundos o universos, a la teología se le plantearía un problema. La teología tendrá que decir que también los ha creado Dios, porque solo puede haber un Absoluto. Ahora bien, la cristología ha sido pensada de manera muy geocéntrica. Jesús ha venido a redimir a la humanidad. Entonces, ¿qué ocurre si hay otros universos u otros mundos habitados en nuestro universo? Por tanto, la teología tiene trabajo para matizar o corregir si es necesario el geocentrismo de la cristología tradicional. Del mismo modo que los teólogos han tenido que integrar la evolución en el tratado de la creación, si se descubrieran otros mundos habitados, los tendrían que integrar en su visión cristológica. La ciencia no puede decirnos qué hemos de creer, pero sí a veces nos puede decir qué ya no podemos creer.

Usted dedica un capítulo del libro a la razonabilidad de los enunciados religiosos. ¿Crear en Dios es razonable?

La razonabilidad es un concepto que llena todo el abanico que va desde la estricta racionalidad hasta la irracionalidad. No se puede pedir ni a la religión ni a la política ni a la estética una estricta racionalidad, al mismo tiempo que debe evitarse la irracionalidad. Dicho esto, podemos defender que las grandes afirmaciones del cristianismo son razonables. Ya san Anselmo dijo que la teología es la fe que busca inteligencia. Por tanto, debemos saber qué creemos, qué sentido tiene lo que creemos y también qué no creemos. Creer en Dios es una actitud razonable, pero los ateos también tienen sus argumentos. Ya lo reconocía santo Tomás.

¿Cómo nos decantamos hacia un lado u otro?

Cada uno lo hace como puede. Somos lo

que somos porque hemos sido educados de una determinada manera, que después asumimos o no personalmente. Desde el punto de vista estrictamente teórico, las diferentes visiones del mundo (el monoteísmo, el panteísmo y el ateísmo) tienen razones que casi serían equiparables. Ahora bien, desde el punto de vista práctico, de la conducta, de la orientación moral, todos los argumentos van a favor del monoteísmo. Si no, ¿cómo nos podemos tomar en serio la moralidad, es decir, el hecho de que haya obligaciones incondicionales? Por tanto, si se quiere salvar la moralidad, es decir, el hecho de que existen obligaciones incondicionales, solo nos salen las cuentas dentro de la visión del mundo monoteísta.

Sin embargo, la razonabilidad debe dejar paso a la experiencia, a la vivencia.

El cristianismo no es fundamentalmente una religión de la experiencia, sino de la palabra. San Pablo dice que la fe llega a través del oído, la palabra, la predicación. San Juan dice que al principio existía la Palabra. Ahora bien, si la Palabra no produce una experiencia interior, es estéril. Al mismo tiempo, una experiencia religiosa que no sea interpretada de una determinada manera, es una pura vivencia interior que no orienta. El filósofo francés Paul Ricoeur dice que la experiencia se compone de vivencia e interpretación. La religión, si no es vivida, no es nada, pero al mismo tiempo debe tener la posibilidad de ser pensada y asumida intelectualmente.